

*Celebrante:* ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?  
*Padres:* Jorge.

### **EL NOMBRE:**

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suena bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradicción judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: **EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.**

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana**.

**JORGE:** Del griego *Georgos* (*ge-ergon*, «el que trabaja la tierra, agricultor»).

**San Jorge, mártir, 23 de abril:** El mártir Jorge, llamado por los orientales «el gran mártir», gozó de gran veneración en su sepulcro de Lidda, en Palestina, ya desde el año 350, sepulcro que el sultán saladito mandó arrasar en el siglo XII. Sin embargo, poco sabemos de su vida: que era probablemente de Capadocia (actual Turquía), y que debió morir en la persecución de Decio (249-251) o de Diocleciano (300-304). Su popularidad se extendió por todo Oriente y, después del año 600, gracias a los cruzados que vieron en él un modelo de caballero cristiano, por Occidente.

*Que vuestro hijo Jorge, ayudado por vuestro ejemplo, sea un buen “trabajador” de la “tierra de su corazón” para que sirva fielmente a Jesucristo con su vida.*

